

La Banda de Música de Bolaños de Calatrava (1923-1979)

María de los Dolores Calvo Aranda

Institución: Universidad de Castilla-La Mancha

Director: María del Valle de Moya Martínez

Fecha defensa: junio de 2015

Introducción, metodología y objetivos

Actualmente, los estudios referentes a la cultura musical en Bolaños de Calatrava (Ciudad Real) son muy escasos. El primero de ellos fue publicado en el año 2005 por Bernardo Rubio López bajo el título de *Historia de la Banda de Música de Bolaños*, libro en el que se recopilan imágenes de los componentes de la agrupación desde la década de los años 20 hasta el 2005 y en el que se recoge una breve historia de la misma¹. Por este motivo, el presente trabajo tiene como objetivo principal el análisis y recupe-

ración histórica de la dispersa información sobre la Banda de Música de Bolaños de Calatrava entre 1923 y 1979. Tras el estudio de las diferentes fuentes consultadas para la investigación, tales como las actividades culturales, documentos oficiales, figuras más relevantes y los momentos de decadencia, conoceremos el papel fundamental de esta entidad musical, proporcionando nitidez a aquellos datos que hoy en día siguen generando dudas en su tradición musical.

Para la consecución de este objetivo, hemos establecido los siguientes objetivos específicos:

¹ RUBIO, Bernardo. *Historia de la Banda de Música de Bolaños*. Bolaños de Calatrava, Ayuntamiento de Bolaños, 2005.

- Buscar y recuperar antecedentes históricos de la Banda de Música de Bolaños, cubriendo los vacíos históricos existentes en ella.
- Revelar aquellas etapas de inactividad.
- Remarcar el valor de la figura femenina dentro del ámbito musical.
- Transmitir el potencial histórico de la agrupación.
- Contribuir a la recuperación del patrimonio musical de Castilla-La Mancha a través del estudio de sus bandas civiles.

La metodología empleada para la realización de esta investigación ha consistido en la revisión y recopilación de toda la información encontrada hasta el momento sobre la Banda de Música de Bolaños, así como la indagación de todos aquellos trabajos enmarcados en la temática bandística existentes en la red. La información consultada sobre la agrupación procede de diferentes fuentes, tanto de los materiales existentes en el archivo de la misma, como de testimonios orales de músicos y publicaciones provinciales pertenecientes a hemerotecas digitales. Posteriormente, se ha recurrido a la laboriosa selección de datos relacionados con la banda, recogidos en los libros de actas del Archivo Histórico Municipal de Bolaños.

La época de máximo esplendor para las bandas militares fue la segunda mitad del siglo XIX. Poco tiempo después nacerían las

bandas de música civiles, con características muy similares a las militares y el objetivo de acompañar actos religiosos, populares y civiles. La admiración que supuso este fenómeno cultural dio lugar a la creación de pequeñas orquestas de aficionados a finales del siglo XIX y principio del XX², expandiéndose rápidamente por el territorio nacional. Gracias a la iniciativa personal de pequeños gremios amantes de este arte, que careciendo de conocimientos musicales y con un deficiente instrumental, consiguieron preservar durante siglos la tradición musical del pueblo.

Castilla-La Mancha posee numerosas bandas con gran tradición, siendo la de Pozohondo³, la más longeva de la región. Sin embargo, Ciudad Real, en particular, conserva históricas agrupaciones musicales con más de cien años de antigüedad. Las más veteranas de la provincia pertenecen a Campo de Criptana y Moral de Calatrava⁴, fundadas en 1850, seguidas de otras 16 agrupaciones, entre ellas, la de Bolaños de Calatrava que ocupa el sexto lugar.

La Banda de Música de Bolaños de Calatrava

La primera referencia a la Banda de Música de Bolaños data del 13 de febrero del año 1873⁵, fecha en la que participó activamente en el acto de proclamación de la República en la villa. Era una banda de aficionados de carácter particular, con la que el Ayuntamiento contaba para recrear celebraciones relevantes en la localidad, sufragando todos los gastos. Sería a principios del siglo XX cuando la banda adquiere su carácter municipal.

Las etapas de la presente investigación están definidas por la presencia de los directores que han estado al frente de la

² ASTRUCELLS, Salvador. *La Banda Municipal de Valencia y su aportación a la historia de la música*. Valencia, Universitat de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 33-34.

³ «Una historia de tradición». *Revista de información de la Junta de Comunidades Castilla-La Mancha*, 76 (1992), pp. 7-8.

⁴ LÓPEZ, Francisco Manuel. *La Banda de Música de Almagro (1863-2013)*. Ciudad Real, CIDoM Librosmundi, 2013, p.17.

⁵ Archivo Histórico Municipal de Bolaños (AHMB). *Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Bolaños*, sesión ordinaria del 13 febrero 1983. Caja 8.

banda, ya en el siglo xx. Esto es debido a los largos periodos de tiempo que la dirigieron de forma interrumpida. En la primera etapa estuvo al frente Emilio Molina Serrano y abarca un periodo de treinta y dos años, seguida de las dos primeras décadas de trabajo en las que Víctor Sancho Hernando impulsó la cultura bolañega.

Periodo de 1923 a 1939

En este periodo, el director y organista almagreño, Emilio Molina Serrano, reorganizó la banda enseñando solfeo a nivel elemental y dando clase de todos los instrumentos de viento y percusión, para nutrir a la banda de nuevos músicos, consiguiendo una notable calidad rítmica y sonora en instrumentistas de poco dominio. Las escasas referencias halladas en esta época, nos impiden profundizar en la vida musical de la misma, pero sí podemos considerar que la casa del maestro Molina fue un punto de encuentro muy significativo en el que tenía lugar la práctica instrumental, tal y como nos sugiere el diario *El Pueblo Manchego*:

Bastante antes de que asomara la faz el rubicundo «Febo» (perdón por lo manido de la frase), se reúnen en la casa de don Emilio Molina, varios hombres que llevan en las manos relucientes artefactos. Cuando ya no falta ninguno de los que deben acudir, salen a la calle, se colocan en admirable y correcta formación y el señor Molina, que está al frente de todos, alza su mano derecha en la cual empuña una varita, y a la señal prefijada, llenan los aires los acordes musicales de un pasodoble flamenco⁶.

Durante 1936 y 1939 tuvo lugar uno de los conflictos bélicos más relevantes del siglo xx: la Guerra Civil. Es conocido cómo esta contienda influyó en la sociedad, y la música, por tanto, no quedó ajena al conflicto. La Guerra Civil española afectó de una forma directa a la vida musical del momento, a com-

positores, intérpretes e incluso al trabajo que venían desarrollando, siendo las bandas de músicas unas de las más afectadas⁷.

No obstante, la Banda de Música de Bolaños (hay constancia documental de ello) siguió activa durante este periodo, gracias a labor desinteresada del Maestro Molina y a la participación económica municipal, que con pequeñas subvenciones, pero fructíferas, consiguieron que no llegase a disolverse.

Periodo de 1940 a 1960

A pesar de las dificultades propias de la posguerra, Emilio Molina logró, en menos de una década, la recuperación y progresión de la banda. El apoyo económico por parte del Ayuntamiento de Bolaños, sería una de las primeras razones que ayudarían a reforzar la estabilidad de la misma. Las referencias encontradas sobre ello, revelan la regulación de dicho pago en el que se aprecia su incremento de forma paulatina: de 500 pesetas en el año 1941⁸, hasta alcanzar más del triple de la cuantía inicial, 8.388,20 pesetas en el año 1943⁹, cantidad considerable con la que se pretendía no solo sufragar los gastos ocasionados por el trabajo del director o los músicos, que cada vez iban adquiriendo mayor relevancia en el pueblo, sino en solventar los problemas de reparación, adquisición de instrumentos y contribuir en la cooperación económica del nuevo local donde establecería su sede. A cambio,

⁶ *El Pueblo Manchego*, 15 septiembre 1927, p. 4.

⁷ DE LA OSSA, Marco Antonio. *La música en la guerra civil española*. Madrid, Sociedad española de musicología, 2011, p. 5.

⁸ AHMB *Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Bolaños*, sesión ordinaria de 02 octubre 1941. Caja 17.

⁹ AHMB *Libro de Acuerdos del Ayuntamiento de Bolaños*, sesión ordinaria de 30 agosto 1943. Caja 17.

la agrupación intervendría en los actos establecidos por el Ayuntamiento, los cuales quedaban reflejados por escrito en un reglamento y contrato en el que aparecían datos relacionados con el tipo de formación, plantilla mínima o escuela de educandos.

En el año 1947, contaba con una amplia plantilla constituida por un total de 30 números. Entre sus aspiraciones estuvo la participación en el primer Certamen Provincial de Bandas Civiles que tendría lugar en Almagro en agosto del 1947, coincidiendo con las fiestas de la localidad. Desafortunadamente, quedó suspendido al ser la Banda de Bolaños la única participante en el mismo¹⁰.

Con el paso del tiempo, los buenos años de los que había disfrutado la agrupación con anterioridad se vieron afectados por el estado de salud y edad del director. Por ello, los propios músicos remitieron una instancia al Ayuntamiento, aludiendo a la ampliación de la subvención recibida para gestionar la plaza de un nuevo director. Sería en enero de 1956 cuando se establecería un nuevo convenio con la banda en el que el antiguo director ocuparía la plaza de asesor técnico y el joven burgalés, Víctor Sancho Hernando, tomaría su relevo. Sin embargo, la ilusión del nuevo director, procedente de Lerma, se vería truncada por las carencias existentes: la inestabilidad de la plantilla, el mal estado de los instrumentos, uniformes, local de ensayo y la indisciplina de determinados componentes.

Todos los puntos anteriormente citados hicieron que Sancho, notificase por

escrito al Ayuntamiento la lamentable situación. El director obtuvo como respuesta el compromiso de arreglar y comprar dos instrumentos cada año hasta conseguir el material necesario para el mejor funcionamiento de la agrupación, así como la aprobación de realizar rifas o festivales para la recaudación de fondos. A pesar de los momentos de inestabilidad que caracterizó el final de la década de los 50, el tesón del director, logró recuperarla de esta crisis interna, alcanzando en el 1959 una plantilla que sobrepasaba la treintena de miembros y que gozaba de nuevo instrumental, nuevos uniformes y que amplió su repertorio con transcripciones de zarzuelas y obras de actualidad.

Periodo de 1961 a 1979

Durante los primeros años de esta etapa, la banda sufriría una fase de decadencia y de gran inestabilidad, reduciéndose a diez músicos en 1963. No obstante, los intentos del director por mantener a la banda a flote se observan a través de las cartas que remitía al Ayuntamiento.

La renovación del convenio de prestación de servicios del 11 de enero del 1961 trajo consigo el incremento de su partida presupuestaria, el cual no paralizaría las bajas. Las festividades de San Antón y San José de 1962 fueron de las actuaciones más complicadas, ya que la agrupación, constituida por trece intérpretes, tuvo que ser reforzada por músicos de fuera de la localidad, para la actuación¹¹. Esto supuso la creación forzosa de una banda juvenil como recurso alternativo para poder hacer frente a los actos establecidos en el contrato. Para ello el director preparó «cuatro marchas muy sencillitas, cada una no tenía nada más que seis notas»¹².

¹⁰ LÓPEZ, Francisco Manuel. *La Banda de Música de Almagro (1863-2013)*. Ciudad Real, CIDoM Librosmundi, 2013, p. 71.

¹¹ AHMB *Correspondencia de la alcaldía*. 1963.

¹² Entrevista a Víctor Sancho Hernando realizada el 10 marzo 2015. Fuente oral.

En los años 70, la adquisición de instrumentos fue fundamental para la vida de la banda, debido a la ampliación de la plantilla y al cambio de diapason que sufrió el instrumental, siendo inválido el arreglo de los instrumentos antiguos. En el inventario de bienes del Ayuntamiento del año 1971, se disponía de una amplia instrumentación valorada en 30.000 pesetas y constituida por: un flautín, dos flautas, dos requintos, nueve clarinetes, dos cornetines, una trompa, dos fliscornos, tres saxofones, dos trompetas, tres trombones, dos bombardinos, dos tubas, una pandereta, unas castañuelas, dos tambores, bombos, platillos, atriles particulares y un saxofón adquirido de medio uso¹³.

Durante este periodo cabe destacar la inclusión de las mujeres en las bandas, siendo un hecho significativo, y a su vez un proceso complejo al existir una serie de prejuicios que giraban en torno a ello¹⁴. Las mujeres estuvieron destinadas a la interpretación de determinados instrumentos de viento madera, que por sus características se consideraban más próximos al género femenino¹⁵. Este hecho histórico en la Banda de Música de Bolaños tuvo lugar el 19 de marzo del 1979 con la incorporación de tres clarinetistas, las cuales debutarían en la procesión de San José. A partir de este momento, la figura de la mujer fue habitual, ya que al año siguiente cinco componentes femeninos más formarían parte de sus filas¹⁶.

Conclusión

Entre los objetivos establecidos, el propósito principal era la localización de antecedentes musicales que nos proporcionasen información sobre la actividad de la banda, siendo su obtención esencial para

determinar que la fundación de la misma se produjo en el siglo XIX, debido a que hasta día de hoy no existían documentos oficiales que indicasen sus inicios, situándose, de forma errónea, su fundación a principios del siglo XX. Por otra parte, la recapitulación de las diferentes etapas ha dado muestra de la inexistencia de periodos de inactividad como se venía creyendo. La banda ha estado activa de forma permanente durante las cinco décadas estudiadas, teniendo menor actividad en determinados momentos del año. Por ejemplo, durante el estallido de la Guerra Civil española, periodo en el que, a pesar de las dificultades sociales y políticas del momento, la agrupación nunca se disolvió.

Desde sus inicios, la Banda de Música Bolaños ha tenido un papel fundamental en la villa, acercando la cultura al pueblo en una época en la que no había mayor diversión que las tardes de paseo amenizadas musicalmente. Los datos recabados nos demuestran cómo participaba activamente en todos los actos de la población, independientemente del carácter que tuvieran, siendo contratada de igual forma en localidades vecinas. El interés que mostraba el Ayuntamiento por mantener la banda se reflejó en la realización de dos quioscos para la música, en las continuas aportaciones económicas que cedía al conjunto musical, en la comprensión que mostraba frente a los problemas planteados y en la realización de un acuerdo en el que se

¹³ AHMB, *inventario de bienes musicales*, 1973. Caja 2.

¹⁴ PACHECO DEL PINO, Miguel Ángel. *Bandas de música en los Montes de Toledo: su aportación a la educación musical*. Tesis doctoral. Directores: Luis Torregro Egido y Andrea Girález Hayes. Valladolid, Universidad de Valladolid. 2012, p. 193.

¹⁵ *Feminismo y música*. [Documental]. España TVE-2 UNED. 2004.

¹⁶ RUBIO, Bernardo. *Historia de la Banda...*, p.77.

recogían todas las actuaciones y la contribución económica. Por otra parte, ha sido considerada el principal punto de aprendizaje musical en el pueblo, el nexo de unión entre personas de diferentes generaciones y miembros de la misma unidad familiar que comparten una afición común: la música. Esta formación creaba lazos sociales y afectivos entre sus miembros, dejando huella en su memoria muchos años después de haber formado parte de sus filas, lazos que unen a antiguos compañeros, los cuales, cuando regresan al pueblo a visitar a sus familias, no dejan pasar la oportunidad de volver a ensayar. Esta conclusión no es mera coincidencia con otros estudios anteriormente realizados sobre las bandas de música, sino una realidad que muestra una vez más como las bandas y las escuelas de música constituyen uno de los principales agentes en el desarrollo social de nuestros pueblos, ofreciendo un gran servicio cultural y musical.

Víctor Sancho Hernando fue el continuador de la labor realizada por Emilio Molina Serrano, elevando al máximo la cultura musical en el pueblo, que tan desaten-

dida se encontraba hasta el momento. Analizando la información hallada hasta ahora, podemos afirmar que ambos directores dedicaron todos sus esfuerzos para alcanzar el buen funcionamiento de la agrupación.

Con relación a la inclusión de la figura femenina en el entorno musical, hay que destacar su tardía incorporación en la Banda de Bolaños, acaeciendo a finales de los años 70 cuando en otras agrupaciones su participación tuvo lugar a principio de esta década. No obstante, este hecho alcanzado con tardanza supuso grandes beneficios para el conjunto instrumental, siendo la ampliación de la plantilla uno de los aspectos más significativos. Al mismo tiempo, la mujer logró rápidamente un estatus igual al del hombre, convirtiéndose en una compañera más de ensayo, sin ningún tipo de desigualdad de género dentro de este gremio musical.

En definitiva, el estudio de este tipo de agrupación instrumental tan descuidado nos permite mantener viva la historia, tradición musical, cultural y social de nuestros pueblos, así como la recuperación del patrimonio musical de Castilla-La Mancha.

ÍNDICE

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN
3. OBJETIVOS
4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN
5. MARCO TEÓRICO
6. ANTECEDENTES HISTÓRICOS
7. LA BANDA DE MÚSICA DE BOLAÑOS
 - 7.1. Emilio Molina Serrano (1923-1955)
 - 7.1.1 Periodo de 1923 a 1934
 - 7.1.2 Periodo de 1935 a 1939
 - 7.1.3 Perdido de 1940 a 1948
 - 7.1.4 Periodo de 1950 a 1955
 - 7.2. Víctor Sancho Hernando (1956-2008)
 - 7.2.1 Periodo de 1956 a 1960
 - 7.2.2 Periodo de 1961 a 1969
 - 7.2.3 Periodo de 1970 a 1979
 - 7.3. Escuela de educandos
 - 7.4. Actuaciones locales
 - 7.5. Repertorio
 - 7.5.1 Editoriales representativas para bandas
 - 7.5.2 Partituras manuscritas
 - 7.5.3 Donaciones
8. ENTREVISTAS. CONCLUSIONES
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y WEBGRAFÍA
10. ANEXOS